

CON LA
POTENCIA
DE LA
ORACIÓN

7

P

PALABRA DE VIDA

"Estén prevenidos y oren para no caer en la tentación, porque el espíritu está dispuesto, pero la carne es débil". (Mt 26,41)

en profundidad...

Estas palabras, pronunciadas durante la agonía en El huerto de los olivos, Jesús las dirigió a Pedro, Santiago y Juan al verlos vencidos por el sueño. Se había llevado consigo a estos tres apóstoles para que lo acompañaran en ese momento tan difícil y se prepararan junto a él, con la oración, dado que se acercaba el momento de la prueba más terrible, también para ellos.

Frente a la pasión inminente, Jesús reza, con todas las fuerzas de su espíritu, lucha contra el miedo y el horror de la muerte,

se abandona en el amor del Padre para ser fiel hasta el fondo a su voluntad

y ayuda a sus discípulos a hacer otro tanto.



Jesús se nos presenta aquí como modelo para quien tiene que afrontar la prueba y, al mismo tiempo, como un hermano que se nos pone al lado en ese difícil momento.

¿Cómo vivir esta Palabra?

También nosotros tenemos que incluir en nuestro programa el encuentro con la prueba: pequeñas o grandes pruebas que se encuentran cotidianamente.

Pues bien, la primera condición para superar la prueba, cualquier prueba - nos advierte Jesús- es la **vigilancia**. **Se trata de saber discernir, de darse cuenta que son pruebas permitidas por Dios no para que nos desalentemos, sino para que, superándolas, maduremos espiritualmente.**



Contemporáneamente, tenemos que rezar.

Jesús nos asegura que el Padre Celestial no dejará que nos falte la fuerza del Espíritu Santo, si vigilamos y se lo pedimos con fe.

Este año ha sido difícil construir relaciones con mis compañeros de clase. A menudo se burlaban de mí, o me aislaban, porque no me consideran igual a ellos. Ha sido un desafío continuar a amarlos, dando el primer paso, en lugar de ceder a la tentación que me decía: **"Aléjate de ellos"**.

Un día también una de mis compañeras a la que trato siempre de ayudar empezó a no hablarme más. En mi corazón le pedí a Jesús: **"Dame la fuerza de continuar amándola y de verla con ojos nuevos"**. Algunos días después, durante el intervalo veo que viene hacia mí. Me abraza y me pide perdón. En ese momento experimenté que la única arma para vencer siempre es continuar amando, pidiendo a Jesús la fuerza para hacerlo. Pero mi sorpresa mayor fue al final del año cuando al despedirnos todas vinieron hacia mi diciéndome: **"Lin, se siempre así, vas por el camino correcto"**.

Juega & Aprende

CUENTA y SUMA todas las veces que logras **RECOMENZAR**:

